

## LA UNION REPUBLICANA.

Serie I.

Panamá, Viernes 22 de Mayo de 1884

Núm. 4.

## LA UNION REPUBLICANA.

PANAMÁ, 22 de Mayo de 1884.

JUSTO AROSEMENA  
CANDIDATO

PARA PRESIDENTE DEL ESTADO

EN EL PRÓXIMO PERÍODO CONSTITUCIONAL.

## RESOLUCION

de la Subdirección del Partido Conservador de Panamá.

El Subdirector del Partido Conservador del Estado de Panamá, apoyado en el dictamen de su Concejo consultivo, y en el de varios miembros caracterizados de dicho Partido, reunidos en sesión, hoy diez de Febrero de 1884, ha resuelto entre otras cosas lo siguiente:

1.º Aceptar la candidatura para Presidente del Estado en el próximo período constitucional, del SR. DR. DON JUSTO AROSEMENA, adoptada por varios ciudadanos respetables de diversos partidos de esta ciudad; y recomendarla encarecidamente a la aceptación y apoyo de los conservadores del Istmo, por cuanto la candidatura Arosemena, aparte de la notoria respetabilidad y competencia de él mismo, está en el orden de la política del Partido Conservador Nacional, y representa dignamente el programa del partido independiente, a quien el conservador ha prestado y presta su apoyo político.

El Sub-director,

M. AMADOR GUERRERO.

El Concejero,

JOSE C. DE OBALDIA.

Tomás Arias, J. N. Romero, Juan A. Rodríguez, R. L. V. y J. A. Amador.

El Secretario,

T. Casís.

## RESOLUCION.

El Sub-director del Partido Conservador del Estado de Panamá,

Vista la solicitud que le han dirigido muchos miembros caracterizados del Partido, residentes en esta ciudad, y

CONSIDERANDO:

Que de conformidad con la ley 58 de 1881, "sobre elecciones", deben tener lugar el primer Domingo de Julio próximo, las de Diputados a la Asamblea Legislativa;

Que es un deber de los Partidos trabajar, en el radio que les señala la Constitución y la ley, con el objeto de llevar sus representantes en el mayor número posible, al seno de aquella Corporación, escogiendo entre los que se hayan hecho acreedores por su amor y lealtad a la causa, su ilustración y su honradez; y

Oído el dictamen del Concejo consultivo,

RESUELVE:

Recomendar a los Conservadores del Istmo que trabajen en el sentido de elegir Diputados a la Asamblea Legislativa a ciudadanos que reúnan aquellas cualidades y que sean adictos a la candidatura del señor doctor JUSTO AROSEMENA, para Presidente del Estado en el próximo período constitucional.

Panamá, Abril 18 de 1884.

El Sub-director,

M. AMADOR GUERRERO.

El Concejero,

JOSÉ A. CÉSPEDES.

El Concejero,

JOSÉ C. DE OBALDIA.

El Secretario,

T. Casís.

El Secretario,

J. A. Díez.

## ADHESION.

Los infrascriptos, miembros de las Cámaras Nacionales, vivamente interesados en el porvenir político del Estado de Panamá, y deseando que la paz que allí se ha conservado en estos últimos cuatro años, se consolide definitivamente y sea fecundada por la acción de un Gobierno fuerte e ilustrado, a cuya sombra se vigorice el sentimiento patrio y se sientan satisfechos los intereses internacionales radicados en aquella preciosa porción del territorio nacional; declaran en su calidad de

ciudadanos: que ven con profunda satisfacción el acuerdo celebrado entre los partidos liberal y conservador del Istmo para el efecto de proclamar candidato y elegir libre y legalmente Presidente del Estado en el próximo período, al eminente ciudadano Justo Arosemena: y que hacen votos por el feliz éxito de esta patriótica combinación, evidentemente inspirada por claras necesidades de honra y de seguridad nacionales.

Bogotá, Marzo 15 de 1884.

J. M. Rodríguez, J. B. González G., E. Hurtado, Jesús Jiménez, J. M. Campo Serrano, Aquileo Parra, Narciso González Lleras, Francisco E. Alvarez, Eugenio Castilla, W. Jordán, M. J. Micollta, Salvador Vices, José Manuel Goenaga G., Felipe Zapata, Luis F. Villegas, Joaquín E. Montoya, A. M. Amador, Clodomiro Castilla, Rodolfo Vane-gas, Andrés Rocha C., Juan E. Uloa, Francisco Hurtado, Francisco E. Copete, Alejandro Carvajal, Primitivo Caicedo, Carlos Gartner, F. Iragorri, Octavio Hurtado.

## PANAMA.

(De La Luz.)

PRESIDENCIA DEL ESTADO.

Conforme a nuestro ofrecimiento, principiamos hoy a publicar las manifestaciones de adhesión a la proclamación de la candidatura del señor doctor Justo Arosemena para Presidente del Estado de Panamá, de que hablamos en nuestro número anterior.

Advertimos que siendo muchas las firmas recogidas, no podremos publicarlas todas de una vez sino paulatinamente.

Los infrascriptos, ciudadanos de Colombia, residentes en la capital de la Unión, envían muy respetuosamente su planzo y sus palabras de aliento a los colombianos habitantes del Estado de Panamá, que no obstante la diversidad de sus opiniones políticas, se han puesto de buena hora de acuerdo para proclamar candidato a elegir legalmente al Presidente de la República al eminente colombiano,

## JUSTO AROSEMENA.

La integridad nacional no se salva, ni se consolida por la acción más o menos deferente de poder extraño, sino por el establecimiento de gobiernos honrados y dignos, bajo de cuya acción saludable se hagan más visibles a la luz de la moral internacional contemporánea, los derechos de la patria común.

En este sentido hacemos votos por el completo triunfo de los patriotas colombianos de Panamá, que han levantado y sostienen aquella candidatura.

Bogotá, Marzo 15 de 1884.

Miguel Samper, Simon de Herrera, Gabriel S. Sarmiento, Gonzalo A. Tavera, Emigdio Paki, Luis G. Rivas, Tomás Castellanos, Enrique Díaz M., Isaac Montoya, Carlos Plata, Francisco Montaña, Joaquín Maldonado, Francisco de la Torre, Nicolás Campuzano, Alej. Gómez Santos, Alejandro Díaz, Luis M. Arciniegas, Liborio Távera, Heliodoro Baqueró G., Narciso Reyes, Luis Bernal, Juan de la C. Jaramillo, Vespasiano Jaramillo, Demetrio Pórras, Ignacio B. Caicedo, José María Vega, Emiliano Restrepo E., M. D. Montufar, Guillermo G. Martín, Rafael Barraya, Alonso Ortiz, Antonio B. Rebollo, Carlos Vallarino, Alejandro Lizarazo S., Abraham Acevedo, Teófilo París, Eutacio de la Torre N., Benjamin Novoa Z., Joaquín Vallarino, Mariano del Corral, Julio Barriga.

(Se Continuará.)

## DEPARTAMENTO DE PANAMÁ.

## ADHESION DE CHAME

Los suscritos, vecinos del distrito de Chame, aceptamos la candidatura del doctor

## JUSTO AROSEMENA

para Presidente del Estado en el próximo período constitucional.

Chame, Abril de 1884.

Victorio Calderon, Manuel Bethancourt, José M. López, Nicolás Valverde, Nicolás Márquez, Manuel Salvador, Hidalgo, Timoteo Torres, Ciprian Bellido, Juan P. Iglesias, Vicente Morron, Luis Ruiz, Concepcion Torres, Pedro Cántaro, Pedro Brinco, Gregorio Zalazar, Domingo Torres, Enrique Martínez, Manuel Antonio Ortega, Isidoro Ronea, Gaspar Rodríguez, Damián García, Lorenzo Jaramillo, Estanislao Guzman, Nicolás Guzman, Diego Guzman, Juan Arancibia, Antonio Ortega, Eduardo Ortega, Martín Arancibia, Claro Guzman, Plácido Bastista, Bernabé Rodríguez, Braulio Vega, Romualdo Pinto, Carmen Rodríguez, Francisco Núñez, Manuel Narvaz, Manuel de la T. Calderon, Francisco García, Bruno Campo,

Manuel de T. Morán, Domingo Martínez, José M. Chanis, Dolores Herrera, Gregorio Guzman, Eugenio Menchaca, Juan de D. Castillo, Pedro Castillo, Remigio Zamora, Nicolás Ortega, Nicolás Rodríguez, Francisco Zamora, Lucio Osorio, Pedro Lucero, Juan de la C. Visuete, Isabel Visuete, Tereso Herrera, Pedro G. Martínez, Manuel Torres, Domingo Castillo, Manuel Bellido, Marcelino Rivas Donato García, Julian García, Clemente Ortega, Laureano Vazquez, Juan Torres, Manuel P. Torres, Agustino Marquez, Salvador Morán, Asunción Morán, Salome Samaniego, Isabel Ruiz, José María Castillo, Santiago Castillo, Juan Arosemena, Francisco Barrera, Manuel Alegrias, José M. Guzman, Norberto Osorio, Luis Ortega, Damian Bethancourt, Isidoro Bethancourt, Damián de García, Rufino Maitin, Juan de la C. Mantilla, Daniel Fernández, Domingo Bethancourt, Manuel Núñez, Natividad Miñano, Jacinto Morán, Isaias Visuete, Victoriano Lorenzo, Aniceto Luzo.

## COMARCA DEL DARIEN.

## ADHESION DE SANTA MARIA.

Habiéndose proclamado por gran número de ciudadanos la candidatura del ilustre istmeño señor doctor

## JUSTO AROSEMENA

para la Presidencia del Estado en el próximo período constitucional, nos adherimos gustosos a dicha proclamación.

No es un prurito el que nos mueve a dar esta adhesión, sino el deseo que tenemos de contribuir a la regeneración de nuestro país, cooperando, como ciudadanos, a que se funde un Gobierno justo verdaderamente, y que corresponda a las necesidades del Istmo en la presente situación en que las miradas del mundo se hallan fijadas en nosotros. El doctor Justo Arosemena es un hombre de respetabilidad por sus luces, su patriotismo y sus avanzadas ideas. La reputación de ese eminente colombiano está altamente conocida en el país y fuera de él. Esperamos que nuestro candidato haga un acto de patriotismo al aceptar al deseo de los pueblos que le elijan para su futuro gobernante.

Santa Maria, 10 de Abril de 1884.

Gervasio Reyes, Santiago Quintana, Manuel Espinosa, Juan E. Espinosa, Maximiliano Sousa, Anselmo Montalban, Pedro A. Reyes, José Eulalia Gómez, M. J. Octavio Cañote, José Eusebio Gómez, Marcos Campos, Amador Mena, Anastasio Ruiz, Fulgencio Reyes, Manuel M. Falla, Bernardo Ortega, Roman Torres, Jacinto Hurtado, Manuel Villaverde, Emilio Florez, Pedro Paneso, Isaias Guardia, Andres Alvarez, Elias Ortega, Mateo Ramos, Manuel J. Miranda, Juan B. Miranda, Hilario Espinosa, Rufino Vazquez, Leopoldo Beltran, Pablo Tuñon, Emiliano Luna, Cirilo Correa, Cenon Garcia, Balbino Alvarado, Narciso Avila, José A. Garrido, Camilo Cárdenas, Gregorio Valdes, Estanislao Galvez, José M. Betancourt, Aquilino Alguero, Jeremías Landecho, Rafael Alvarez, Ramon Valdilamar, Aniceto Pérez, Cefirino Torrez, Nicasio Villaverde, Nicolás Aldeano, Hortensio Ruiz.

## ADHESION DE PINOGANA.

Como ciudadanos colombianos y vecinos de esta población de la Comarca del Darien, Estado Soberano de Panamá, aplaudimos la idea de los ciudadanos que han lanzado la candidatura del ilustre panameño y eminente colombiano señor doctor

## JUSTO AROSEMENA

para ocupar en el período próximo la primera Magistratura del Istmo. Nos adherimos a dicha candidatura, y ofrecemos depositar nuestros votos en favor de ella en las urnas electorales, el día señalado por la ley.

En la presente época especial del Estado se necesita más que nunca que el Gobierno se encuentre a cargo de un hombre que posea reconocido talento, privilegiada y nutrida inteligencia, y tenga una larga y bien aprovechada experiencia en todos los asuntos concernientes a la dirección de sociedades que hacen la jornada de la libertad, el progreso y la paz. Nadie mejor que el doctor Justo Arosemena reúne en el Istmo esas cualidades, y por eso los pueblos darán una prueba de que no han perdido el tino eligiendo Presidente a ese esclarecido ciudadano.

Pinogana, 12 de Abril de 1884.

Julian Iglesias, Luciano Cortes, J. E. Avila, Tomas Betancourt, Tomas Reales, Lucas Simanca, Mariano Padilla José A. Castellanos, Juan Eloy Ochoa, José Eugenio Gonzalez, Juan Villar, Tomas Salazar, Gervasio Linarez, Laureano Linarez, Nicolas Cortes, José María Berrio, Tadeo Morroy, Manuel Ayarza, Isaac Diaz, Ines Vergara, Marcelino Lucero, Manuel Camarena,

Florentino Rivera, Julian González, Gabriel Valdelamar, Luis Mariaga, Rito Lopez, José M. Blanco, José María Sucre, Ignacio Gomez, José de la C. Blanco, Esteban Ibañez, Santiago Nágera, Tiburcio Zúñiga, Vicente Avila, Fermín Arauz, José M. Baraona, Juan E. Muñoz, José Manuel Franco, Custodio Morillo, Eduvigis Peltrús, José F. Abello, Juan M. Garrido, Victoriano Quintana, Vicente Reyes, Angel María Mazuera, Juan de D. Bedoya, Francisco Escovar, José del C. Pá-jaro, Antolin del Castillo, Manuel S. Panesso, Ricardo Barrillo, Juan Torres Carvallo, Juan B. Caciato, José A. Escovar, Juan N. Diaz, Eusebio Ortega, Santos Alcibar, Juan Francisco Falcón, Cecilio Martínez, Luis Morales, Juan E. Salgado, Manuel Mandinga, Dionisio Caciato, Víctor Guainosa, Marcos Osorio, Manuel de J. Caciato, Primitivo Salazar, Maximo Ponigana, Encarnación Hernández, Marcelino Vanegas, Miguel Quintana, Juan M. Rodríguez, Santiago Coloma, Manuel Torrez, Celedonio Pava, Santiago Ferrer, Virgilio Vázquez, Felix Jiménez, José Melquiades Linarez, Manuel Soná, Hilario Ramca, Candelario Linarez, Pedro Pérez, Juan Sirgado, Antonio Llerena, Catalino Castillo, Elias Alvarado, Sixto Simanca, Faustino Herrera, Florencio Caciato, Eugenio Bernal, Manuel de Jesús Zúñiga, Evaristo Tejada, Manuel Mandinga, Ezequiel Simanca, Eusebio Carrion, Salvador Alvarado, Marcos Guardia, Isaias Mar-molejo, Joaquín López.

## ADHESION DE MOLINECA.

Nos adherimos con decisión y entusiasmo a la candidatura del doctor

## JUSTO AROSEMENA

para la Presidencia del Estado en el entrante período constitucional. Al proceder así nos guía el vehemente anhelo que tenemos de que nuestro Estado sea gobernado por un hombre que, además de sus positivos y vastos conocimientos, posea la mas grande experiencia en la práctica de los buenos principios, y que pueda aplicar un criterio claro y recto en la solución de los arduos problemas que en el gobierno de los países republicanos se presentan a menudo a poner a prueba la ilustración y habilidad del mandatario. El doctor Justo Arosemena pertenece al número de los colombianos verdaderamente notables por su in trucción. Conocedor de los hombres, y sobre todo, alejado de la política militante, pero siempre observando con detención los acontecimientos, el doctor Arosemena no se halla impedido de gobernar de modo que sus actos correspondan a los deseos de los buenos y obstruyan el camino a las tendencias de los mal inspirados. Ese es el Gobierno que mas necesitan los pueblos para entrar en la via de la paz y del progreso que ellos con fuerza descan.

Cooperaremos, pues, a sacar triunfante en las próximas elecciones el nombre del doctor Justo Arosemena Molineca, 15 de Abril de 1884.

Laureano Cortes, Encarnación Vergara, Clemente Batista, Estanislao Hernández, Manuel María Chaverra, Estanislao Chaverra, Calixto Piorro, Epifanio Alvarado, Manuel Pérez, Braulio Gómez, Antonio Larrocha, Felipe Castellon, Matías Diaz, Apolinario Góngora, Gregorio Hernandez, Benito Rodríguez, Faustino Quintana, Adolfo Quintana, Zacarias Estrada, Guillermo Quintana, Guadalupe Ponigana, Julian Revuelto, Antonio Abad Caicedo, Fa-cundo Diaz, Julian Diaz, Balbino Quintana, Antolin Diaz, José G. Villareal, Felipe Rodríguez, Simon Bristan, Manuel S. Santana.

## PERMANENTE.

Colombia, alerta; Istmeños, ¡juicio!

Del Star & Herald del 6 traducimos lo que sigue:

"Hay entre nosotros elementos muy peligrosos. El Gobierno debe dominarlos. Si no tiene poder para hacerlo, algunas potencias extranjeras se encargaran de proteger los intereses de sus nacionales."

¿Le tocará a esta generación desgraciada la página negra de la historia? ¿No realizará prodigios de cordura, energía y adueñación para impedirlo? ¿No advierte el Presidente del Estado que la situación exige que varíe de rumbo, rompiendo con la depolable política que le priva de las fuerzas necesarias para salvar su gobierno y salvar la Patria?

Aún es tiempo de decretar el olvido de dolorosos sucesos, y de reconciliarse con la opinión pública! La advertencia del Star & Herald es solemne, y nos llama a todos al orden, a la cordura y a la conciliación.

¿Qué caída la nuestra, istmeños, si la bandera de la unión mengua en nuestras manos!

¡Infortunado gobernante aquel que rinda a poder extranjero las insignias de la soberanía nacional!

## EL FUTURO PRESIDENTE.

(De La Estrella.)

"Circuló el 26 de Abril último el primer número de un periódico titulado La Unión Republicana. Dicho periódico, escrito con pulcritud, revela dirección cuidadosa y esmerada. La Unión Republicana apoya la candidatura del doctor JUSTO AROSEMENA, uno de los hijos mas ilustres de Colombia, para Presidente del Estado en el próximo período.

"Contiene resoluciones de Conservadores y de Liberales que proclaman al doctor AROSEMENA como su candidato. En otra página del periódico encontramos dos columnas y cuarto, que contienen los nombres de aquellos que están comprometidos a trabajar por él. Un examen detenido de esta larga lista induce a creer que los hombres de mayor influencia en los partidos liberal y conservador se hallan dispuestos a apoyar el movimiento en su favor.

"De tiempo en tiempo como periodistas imparciales nos hemos ocupado de los vastos y crecientes intereses del Istmo de Panamá. Hemos hecho referencia a su magnífico porvenir; sus costas e islas; su comercio y sus grandes recursos interiores. En su nueva prosperidad y para asegurar beneficios permanentes para el Estado y sus habitantes, solo falta que los hijos de Colombia pongan el poder en manos de uno que lleve el Gobierno con dignidad y pueda dirigir la "buena nave del Estado", de manera honrosa para el Estado de Panamá y la República en general.

"Con solo hojear los periódicos del interior de la República, se confirma la creencia de que los colombianos ven en el doctor Arosemena el hombre del momento y de la situación. En el doctor Arosemena tienen un candidato de gran talla; un caballero por su cultura y por su educación, familiarizado con el trato de las cortes y de las ciudades. En una palabra: uno que por su larga y esmerada educación diplomática en su país y en el extranjero, está evidentemente preparado para vigilar y dar realce a los derechos y privilegios de aquellos en cuyos corazones predomina el sentimiento de patriotismo."

Estéril sería todo esfuerzo encaminado a debilitar la importancia de las líneas que preceden, hijas de nobilísimo anhelo. Son ellas signo elo-cuente de las circunstancias; prueba concluyente del prestigio de JUSTO AROSEMENA, candidato de La Unión Republicana, ganado en larga carrera de servicios a la Patria, con la práctica incesante de virtudes esclarecidas.

La voz del viejo Herald, llena de autoridad, eco del de poderosísimos elementos sociales, se percibe ya claramente en el concierto que pide cambio de rumbo hacia la tierra prometida de la libertad en la ley, del orden en la Constitución, de la seguridad que sirve al progreso, y de la justicia que lo protege y ampara.

No se separa el decano de la prensa de Colombia de las reglas que han determinado siempre su conducta tradicional: no invade con sus advertencias, tan oportunas, ni con sus juicios tan acertados, campo de agena tarea. Conocedor de la situación, tan delicada, y de sus exigencias, tan apremiantes; de los hombres, de sus propósitos y de sus aptitudes; sintiendo natural afecto por el, cuyo es teatro de su noble afán, y por el pueblo que con él cumple los deberes de la hospitalidad, obedece a generosos impulsos, y señala la sirte alevosa, y el rumbo que la burla, y que conduce con seguridad a la anhelada ribera.

El Star & Herald no tiene partido: no sirve a los apetitos de ningún círculo, ni a la ambición de ningún hombre. Es periódico imparcial, consagrado a la defensa de intereses generales. Son, pues, sus juicios muy dignos de ser considerados y sus advertencias muy dignas de ser atendidas. Para el Star & Herald no hay radicales, ni conservadores, ni independientes: hay sólo istmeños, para quienes anhela los beneficios de una



buena administración, las bendiciones de la paz en la justicia, las alegrías del trabajo y las glorias del progreso.

Negar que las circunstancias, graves por todo extremo, reclaman, urgidas, administración pública inteligente, juiciosa y enérgica, sería labor ociosa, empeño perdido, síntoma de deplorable ceguera, prueba del alarmante intento de seguir por el camino que conduce a la catástrofe pavorosa, en que perecerán, junto con nuestros derechos de pueblo independiente, nuestras esperanzas y aún nuestra honra!

En presencia de la situación del Istmo y de sus peligros, patriótica inquietud invade todos los corazones colombianos, así en Popayan como en Tunja; en Medellín como en Bogotá; en Cartagena como en el Socorro. En todas partes brotan espontáneos, elocuentes, unos mismos presentimientos; de todas partes vienen idénticas advertencias, aplausos igualmente fervorosos para los que aquí han tomado en sus manos, libre la mente de ideas egoístas, y el corazón de sentimientos mezquinos, la bandera en que está escrito el nombre de JUSTO AROSEMENA; bandera que rodean sinceramente unidos, cuantos anhelan devolver a la Constitución su imperio, su prestigio a las leyes, a la moral política su saludable despotismo, y conservar la patria entera, como salió de las manos de sus fundadores inmortales.

Ocurrió por la primera vez en un período de veintinueve años que miembros del Congreso federal recomendaron a los electores de un Estado un candidato para la Presidencia de ese Estado. La adhesión que publicamos en la primera página de este periódico es hecho único en los anales de los Estados Unidos de Colombia, que bien explican la importancia excepcional del Istmo, en que la Unión funda esperanzas tan grandes y tan legítimas, y la alta, la indiscutible respetabilidad de JUSTO AROSEMENA. Confesamos que es casi una imposición, por la pureza de los sentimientos que la dictan y por la altura de que viene. Pero no es una imposición de la fuerza, y por lo mismo, inaceptable y humillante; es imposición de la verdad, que alumbró la mente con sus destellos, y encadena el espíritu con su elocuencia.

Rodríguez y González; Hurtado y Jiménez; Campo Serrano y Parra; Álvarez y González Lineros; Castilla y Jordan; Micolta y Vives; Goenaga y Zapata; Villegas y Montoya; Amador, Clodomiro Castilla, Vanezas, Rocha, Ullón, Francisco y Octavio Hurtado, Copete, Carvajal, Caicedo y Gartner, unidos en sentimiento común y en comunes aspiraciones; estimulados por interés que no es mengua, sino honra; deseando que la paz del Estado de Panamá sea feunda por la acción de un Gobierno fuerte e ilustrado, a cuya sombra se vigore el sentimiento patrio, y se sientan satisfechos los intereses internacionales radicados en esta preciosa porción del territorio nacional, ven con profunda satisfacción el acuerdo celebrado entre los partidos liberal y conservador del Istmo para el efecto de proclamar candidato y elegir libre y legalmente Presidente del Estado en el próximo período constitucional al eminente ciudadano JUSTO AROSEMENA; y hacen votos por el feliz éxito de esa patriótica combinación, EVIDENTEMENTE INSPIRADA POR CLARAS NECESIDADES DE HONRA Y DE SEGURIDAD NACIONALES."

Periódicos de todos los matices políticos, órganos de las opiniones más opuestas, dan tregua a su eterno batallar, recordando que hay intereses superiores a los intereses de los partidos y a las ambiciones de los hombres; y escuchando la voz de ineludibles deberes, y cediendo a las exigencias de gravísima responsabilidad; deseando para esta generación el aplauso de las futuras y las alabanzas de la historia, concurren en el anhelo de colocar la administración pública en el Istmo a manos diestras, que obedezcan a cerebro robusto, y a corazón consagrado al culto esclusivo de la Patria!

Bogotá, la culta capital de la República, la ciudad de las tradiciones gloriosas, testigo del 20 de Julio de 1810, cuyo suelo empapó la sangre generosa de Arrubla y de Álvarez; de Baraya y de Carbonell; de Camacho y de Cabal; de Dávila y de Gutiérrez; de García Robira y de Gómez Plata; nos envía también "su respetuoso aplauso y su voz de aliento"; y nos advierte que "la integri-

dad nacional no se salva ni se consolida por la acción mas o menos deferente de poderes extraños, sino por el establecimiento de Gobiernos honrados y dignos, bajo de cuya acción saludable se hagan más visibles a la luz de la moral internacional contemporánea los derechos de la Patria común."

Por fortuna, nadie podrá disputarnos, a nosotros los istmeños, la gloria de haber iniciado el movimiento de conciliación fecunda, y de patriótico acuerdo, que por todas partes en Colombia, despierta simpatías tan coloradas, y obtiene aplausos tan espontáneos; cuyos móviles y cuyo alcance se aprecian con tanto acierto; por cuyo feliz éxito se hacen votos tan fervientes.

Felizmente, - dadas las manifestaciones de la opinión pública, - tan decisivas, - puede ya considerarse hecho cumplido la elección del hombre afortunado, en cuyos hombros quieren los pueblos colocar el manto de la Magistratura; en cuyas manos la nación verá su inquietud su glorioso símbolo.

#### LA CONTRIBUCION URBANA.

Hé aquí la respuesta que nuestro Gobierno ha dado al memorial que le dirigieron varios propietarios de esta ciudad, y que publicamos en nuestro número 1.º:

Estados Unidos de Colombia. - Poder Ejecutivo del Estado Soberano de Panamá. - Secretaría de Estado y del Despacho de Hacienda. - Ramo del Tesoro. - Número 412. - Panamá, 9 de Mayo de 1884.

Señores María C. P. de Mocatta, J. A. Díez, F. A. Hurtado, Francisco Ardila, J. J. de Ycaza, & c. & c.

Presentes.

El Poder Ejecutivo en vista de los informes que fueron pedidos al Sr. Gobernador del Distrito Capital y del Departamento y al señor Comisionado Especial del Gobierno para la formación del Catastro de la contribución urbana de los Barrios de San Felipe y Santa Ana en el D. C., ha resuelto pasárselos, junto con el memorial de Ustedes, al Sr. Juez del Crimen para la averiguación del delito que Uds. denuncian. Entre tanto el P. E. tiene que abstenerse de toda providencia administrativa en el asunto. Al señor Juez se le ha ordenado dé cuenta a este Despacho del resultado de sus investigaciones, cada semana.

Soy de Uds. muy atento S. S. J. F. Ucos.

Como se vé, el señor Presidente, después de oído el informe de su Comisionado Especial [el mismo a quien se tilda como autor de las alteraciones hechas en el catastro para el cobro de la contribución], ha resuelto pasar los documentos del caso al Juez del Crimen para la averiguación del delito denunciado; y, entre tanto, se abstiene de toda providencia administrativa en el asunto.

Y entre tanto, ¿qué harán los propietarios? La respuesta es bien sencilla, puesto que el Gobierno mismo les traza tácitamente la línea de conducta que deben adoptar: abstenerse de pagar voluntariamente el impuesto, y, en caso de procedimientos judiciales, oponer la excepción perentoria de falsedad. Entre tanto, podremos saber quién tiene razón y quién ha dicho la verdad - si el señor Procurador o el señor Comisionado Especial; entre tanto, sabremos cada semana el resultado de las investigaciones del Juez del Crimen; y entre tanto, por último, pasará a mejor vida el Gobierno que se abstiene, y vendrá otro, cualquiera que sea, que no se abstenga.

#### GACETILLA.

**El viaje del doctor Núñez.** - Ha sido causa de multiplicadas conjeturas el viaje del Presidente electo. Dicen unos que ha ido a la Guaira a conferenciar con el doctor Justo Arosemena; otros que a Puerto Rico, por motivos de salud; otros que a Martinica, a ponerse en comunicación con Mr. de Lesseps, por el cable; y algunos que seguirá a Europa a continuar personalmente la negociación comenzada por el señor Colunje.

El Heraldo de Cartagena, sin duda bien informado, expresa con alguna seguridad que si no se reforma el artículo 92 de la Constitución, y no se acoge el proyecto reformativo de dicho Código, compuesto por el doctor Arosemena, el doctor Núñez no regresará a encargarse de la Presidencia. Dice así el aludido colega:

"Hoy mismo, la brújula no marca el rumbo, y la nave política boga sin norte fijo.

El Dr. Núñez, jefe y fundador del partido que, al amparo de su talento y de su perseverancia incontestable, ha llegado a colocarse en el punto culminante que hoy ocupa:

El Dr. Núñez, piloto experto que de-

bía empuñar el timón, ya que sus conciudadanos lo habían confiado en sus manos, en la convicción de que hábil marino, sabría navegar a velas desplegadas por en medio de las embravecidas olas que sacude la tormenta:

El Dr. Núñez, en quien sus admiradores fincaban las más halagüeñas esperanzas,

Al embarcarse, abandonando el patrio suelo, nueva Esfinge, sin Edipo, se lleva consigo su secreto.

¿Cuál será su ruta?

¡Solo la saben Dios y él!

¡Regresará a ocupar el puesto con que la Nación le ha honrado?

Nadie se atreve a asegurarlo.

Pero opinamos que si, siempre que el artículo 92 de la Constitución Nacional sea reformado:

Siempre que, se convoque una Convención, de la cual pueda él formar parte y en la cual pueda dejar oír su poderosa voz en apoyo de sus ideas:

Y para decirlo de una vez, siempre que sea acogida con entusiasmo por el país el proyecto de "Constitución reformada de los Estados Unidos de Colombia," presentado a las Cámaras por el Sr. Dr. Justo Arosemena, que establece notable cambio en la marcha que hasta ahora ha seguido la Administración pública;

Proyecto, a que en nuestro sentir, no sólo no es extraño el Dr. Núñez, sino en el que habrá tenido larga parte."

**Muy grave.** - Se advirtió en la mañana del 18 que habían sido bañadas con Kerosene las puertas del establecimiento mercantil de la señora Leona de León. Es imposible, y no tendría objeto, disimular la gravedad de semejante hecho, que acusa la presencia en el Istmo de esos bastardos elementos sociales que son hoy la humillación del género humano. La sociedad tiene que defenderse con energía inquebrantable, de los ataques cobardes de esos elementos, cuya acción no puede atribuirse entre nosotros a los móviles que en algunas naciones de Europa se invocan en vano para justificarla.

Aquí no hay Siberia ni hay hambre: hay campo vasto y fecundo para todo esfuerzo legítimo; libertad para todos los perseguidos, y trabajo para todos los necesitados. *Nihilistas y feyanos y socialistas* carecen hasta de la excusa de la desesperación en este camino, que debe ser amplio y seguro, del comercio universal; y la sociedad tiene el derecho, más, el deber de aplicar sin misericordia al mal que muestra caracteres tan graves, el remedio heroico que indica el *Star & Herald*: colgar a los malvados en el poste más a la mano.

Y lo peor es que concurre con tan deplorable situación social, situación política verdaderamente deplorable. El Gobierno, en cuanto se refiere al cumplimiento de las leyes, a la administración atinada y provechosa de los intereses públicos y al amparo del derecho, ha desaparecido. Las crueles necesidades que lo atormentan, que crecen todos los días en proporción geométrica, no le permiten dedicarse con serenidad de espíritu a sus naturales labores; y en estos momentos, tan difíciles, monopoliza su pensamiento el propósito liberticida de arrebatarles a los pueblos el derecho de gobernarse que les otorga, pero que no les garantiza la Constitución.

Estos juicios, que descansan sobre la ancha base de hechos notorios, son fiel expresión de la verdad; y quien intente infirmarlos, atribuyéndolos a las pasiones o a los intereses políticos perderá su tiempo lastimosamente: son los juicios de una opinión uniforme, que ya baña con sus olas hirvientes las más altas cumbres.

El *Star & Herald*, que no puede razonablemente ser tachado de parcialidad, dijo el 28 de Abril lo que en seguida copiamos, y que leímos con profunda tristeza:

"Después de esta nuestra última experiencia, resulta ser claro el deber de nuestros comerciantes y de todos aquellos en cuyos corazones prevalece el sentimiento del patriotismo, convocar un meeting y examinar el asunto en sus detalles. Parece casi ocioso aguardar que el Gobierno adopte algunas medidas eficaces. Ahora es el tiempo de obrar. Al público le corresponde saber si ha de continuar en lo futuro, la antigua falta de protección contra los incendios..."

Mas claro no puede decirse que esta sociedad, abandonada a sí misma, tiene que proveer a su propia defensa!

Ahora días le indicó al Gobierno el *Star & Herald*, que permitiera la formación de una guardia como la de que era jefe en 1852 el señor Ran Runnels.

En Colón, donde la situación es todavía más grave, se ha insinuado ya la idea de establecer un *Comité de Vigilancia*!

Y el Gobierno duerme sueño profundo, y cuando despierta, aprovecha los momentos, urgido, nervioso, anhelante, para tejer la red en que se propone envolver a la opinión pública en Julio próximo.

**La cañonera nacional Boyacá** llegó a este puerto el 18 de los corrientes. Vinó en ella el señor RAFAEL GONZALEZ, Administrador de la Aduana de Buenaventura, empleado inteligente y laborioso, a quien deseamos grata permanencia en Panamá. Entendemos que el *Boyacá*, zarpará para Buenaventura el 28. En otro lugar hallarán nuestros lectores el informe dado al Gobierno del Perú, por una comisión que examinó por encargo de dicho Gobierno, nuestro buque de guerra.

**Palabras misteriosas.** - Uno de nuestros reporteros nos asegura que hace cerca de tres semanas le oyó a un

sugeto colocado en alta posición oficial, las siguientes:

"Si el doctor Justo Arosemena quiere ser derrotado, se le complacerá. No lo será por ninguno de los candidatos hasta ahora presentados..." ¿Cuándo se despeja la incógnita que en estas frases se oculta? ¿Quién va a ser el vencedor? Parece ya oportuno que muestre el rostro el futuro Presidente del Estado..."

**Saludamos amistosamente** al señor General VICENTE C. URUETA, quien se halla entre nosotros desde el 15 de los corrientes. El General Urueta se ha encargado como Primer Ayudante General, Jefe de Estado Mayor, del mando de la Brigada de la Guardia Colombiana que guarnece esta plaza; alto empleo que sin duda desempeñará satisfactoriamente.

**Derecho que parece tuerto.** - Nos aseguran personas dignas de entero crédito que en David se cobra ahora con suma rigidez un derecho que allí llaman de *encarcelaje*: consiste en el producto de las multas que deben pagar, conforme a la ley, los responsables de ciertas faltas. Ese derecho ha sido rematado, por el Alcalde de la cárcel, dicese que en sociedad con el Alcalde del distrito. Si ello es cierto, los rematistas tienen la sartén por el mango. Han rematado derecho cuyo producto pueden elevar a su voluntad! No hay la menor duda: Chiriquí es un paraíso, y... el que dijere lo contrario, miente.

**Gracias!** Las damos muy sinceras a los señores redactores del *Star & Herald* por los juicios, benévolos en extremo, con que nos han favorecido, que son para nosotros muy honrosos.

**Alcalde en cueros.** - En tan triste situación han dejado al del Montijo, Coronel Daniel Velarde, el señor Facio y UNOS IMPARCIALES. Está averiguado que el señor Facio jamás solicitó el concurso, absolutamente innecesario, del Alcalde del Montijo, en favor de la candidatura del doctor JUSTO AROSEMENA; que dicho señor Alcalde, quien amenaza con el patíbulo a los que solicitan la adhesión de ciudadanos libres a la candidatura de sus simpatías, es efectivamente muy guapo, pues va hasta turbar el reposo de las tumbas, y sacar de ellas a los muertos, para hacerlos protestar contra hechos que no ejecutaron ni en vida; que su conducta es resultado de crueles desengaños recibidos; y que su actitud es motivada por la esperanza de ocupar un puesto en la próxima Asamblea Legislativa! Si los difuntos votan por el señor Alcalde, deberemos reputar su elección hecha cumplido; en este caso, los cementerios también tendrán su representante en la Legislatura de 1884! Un representante en cueros!

**El aguacate.** - Son curiosos y merecen conocerse las excelentes propiedades descubiertas en el aguacate, tanto alimenticias como medicinales:

"Según el análisis de un distinguido profesor, dice un colega, contiene esta fruta 50 partes de aceite clorófila, 50 de laurina, 59 de oleína, 35 de estearina, 60 de materia de végeto animal, 60 de goma, 14 de resina, 142 de parte sacarina, y el resto de ácido acético, agua vaporizada y otras sustancias. La semilla contiene mucha fécula, agua, ácido gálico, jabón vegetal, tanino, etc.

Esta fruta, tan abundante en todos los países hispano-americanos, a excepción de Chile, único que carece de frutos tropicales, contiene un aceite inmejorable para impedir la caída del pelo, y el jabón hecho con él es excelente para suavizar el cutis, siendo a la vez el mejor emoliente en la gota. La semilla fresca y molida aplicada en cataplasmas disuelve los panadizos, y seca y pulverizada después de tostarla, es un remedio eficaz para las diarreas. Con el sumo de la semilla fresca se marca la ropa de una manera indeleble."

**Chascos de la policía.** - Cuando Fouché fué nombrado Ministro de Policía por Luis XVIII, el Rey le preguntó si durante el Imperio, no le había hecho vigilar por espías, y manifestó el deseo de saber quiénes eran.

Fouché vacilaba; pero habiendo insistido Luis XVIII, terminó por responder:

- Bien, Señor, era el Duque de Blacas quien estaba encargado.

- ¿Y cuánto le daban Uds.?

- 200000 libras por año, Señor.

- Está bien, dijo Luis XVIII; no me ha engañado: íbamos a medias.

**Homicida-músico.** - Nos dice un caballero de David que ahora semanas fué invitado al bautizo del hijo de un amigo suyo, y que éste dió, con tal motivo, un baile. El caballero a quien aludimos concurrió, y observó con patriótica tristeza que uno de los músicos era *reo prófugo*, - a quien nadie buscaba, responsable nada menos que del delito de homicidio! ¿Y hay quien se queja de la Administración de justicia en el Departamento de Chiriquí!

**Gato por liebre?** - En carta de 18 de Octubre de 1883 dirigida al Secretario de Hacienda del Estado por el señor Francisco Groot, agente del Gobierno en la capital de la República, hemos leído con asombro lo que sigue:

"Desde que concluyó el Congreso no he dejado de ocuparme casi exclusivamente del crédito de los \$84.335 para hacer efectiva la operación de que di cuenta a U. con fecha 5 de Abril; una larga serie de contrariedades ha sido

preciso ir venciendo hasta el extremo de suscitar un cambio en la cartera del Tesoro, el cual tendrá lugar en estos días para que quede perfeccionada y sin que EL SECRETARIO ACTUAL NI EL MISMO GOBIERNO SE APERCIBAN DEL VERDADERO MÓVIL DE TAL CAMBIO."

¿No querrá decirnos el señor Groot cuál fué el acto de prestidigitación ejecutado para conseguir la perfección de negocio ageno? ¿Nada le indicó al Gobierno la habilidad excesiva de su representante?

**Colón.** Sobre la situación de la segunda ciudad del Istmo, la que tiene el nombre inmortal descubridor de la América, ha publicado *La Estrella* un artículo muy oportuno, a que damos hoy lugar en las columnas de *La Unión Republicana*. La descripción es sombría; pero rigurosamente verdadera. Entre tanto, ¿que hace el Gobierno?

**Entre gentes del campo.** Un muchacho de diez años el día del natalicio de su abuela:

- ¡Abuelita, le dijo, yo le desco que U. viva el resto de sus días.

- Ah, mi querido hijo: no llegaré hasta allá!

- Mi querida, siempre me enrostras que no amo a tu mamá, y que busco las ocasiones de serle desagradable. Pues bien! Voy a vindicarme de un golpe.

- ¡Qué bueno eres, amigo mío! ¿Qué vas a hacer por ella?

- Voy a comprarle una casa de campo en la isla de Ischia.

#### Colaboradores.

#### DOCUMENTO IMPORTANTE.

Santiago, Mayo 10 de 1884.

Señor don

Daniel Velarde

Montijo.

Mi estimado amigo y compadre: A mi regreso de Soná me entregó Antonio su apreciable de 26 de Marzo último.

Habíame formado el propósito de contestarla de palabra, para evitar que al hacerlo por escrito se suscitara entre nosotros una polémica que diese por fruto la interrupción de nuestras relaciones. Pero hoy, ha querido la casualidad traer a mis manos el número 9 de *La Opinión* donde he visto publicada la citada carta, lo que me ha causado alguna extrañeza, por no atinar, con la seguridad que yo quisiera, con el verdadero motivo que a ello le haya inducido.

Esto, con el aparecer aquella, precedida de un anuncio en que se me atribuye un hecho enteramente falso, me ha obligado no sólo a desistir de mi propósito, sino a contribuir también a proporcionar un rato de entretenimiento al público. Así lo ha querido usted.

El anuncio a que me refiero figura en la sección *Gaceta*, y tiene por mote: *dos documentos importantes*. No será demás que copiemos textualmente la parte que a mí se refiere. Dice así:

"En la sección correspondiente, encontrarán nuestros lectores copia de la carta que con fecha 26 de Marzo dirigió desde el Montijo el Coronel señor Daniel Velarde, al señor Dionisio Facio, en Santiago, NEGANDO EL CONCURSO QUE ÉSTE LE PEDÍA EN FAVOR DE LA CANDIDATURA DEL DOCTOR JUSTO AROSEMENA."

Usted mejor que nadie habrá de reconocer la inexactitud de tal aseveración, pues sabe tan bien como yo, que ni de palabra ni por escrito lo he hecho la más ligera insinuación en el sentido de que prestase su concurso en favor de la candidatura Arosemena.

Cuando esta sedió al público, ya tenía yo conocimiento de los compromisos de usted con el círculo político que se encuentra en el poder, lo que me bastó para abstenerme de tratarle de este asunto, observando la misma conducta para con otro amigo de estrechas y antiguas relaciones, así de amistad como políticas. Tan tolerante soy en esta materia que jamás me he dado por ofendido por que cada cual obre en el sentido que mejor le acomode. Yo me digo esto: cuan lo unos se van, otros se vienen, y así andamos el frágil camino de la vida. Lo que no acepto son los embustes, esas palabras que inventan para convertir lo negro en blanco, tan comunes por desgracia en eso que se llama política y a que se presta la prensa con la mejor voluntad.

Ahora amigo, y compadre, voy a ocuparme de su carta.

He dicho al comenzar, que no he podido aminorar, con la seguridad que yo quisiera, con el motivo que lo indujera a darle publicidad. Yo había creído, y no sin razón, por algunas frases de su carta, que su objeto era el de hacerme conocer las causas que lo habían decidido a obrar en el sentido que lo ha hecho; y tan es así, que puedo asegurarle que me sentía obligado a reconocerle esta manifestación como prueba de la particular deferencia y amistad con que siempre me ha favorecido. Pero usted me dispensará que le diga con franqueza, que mi creencia ha sufrido notable modificación. Creo ahora, que no es a mí a quien usted ha pretendido satisfacer, sino a sus nuevos amigos, a quienes está en el caso de dar reiteradas pruebas de lealtad. Esto es muy natural, señor compadre, y le diré más: que el plan de deber obra de profunda meditación. Si no fuere así, sírvase disimular el error; pero usted habrá de convenir conmigo en que la deducción tiene más de lógica que de absurda.



Según el arranque de su carta, parece como que usted mira con extrañeza la parte que he tomado en favor de la candidatura Arosemena, sin que en su concepto hubiese motivos graves que á ello pudieran obligarme; y para darle fuerza y robustez á su opinión, trae usted por los cabellos la administración Cervera, de que hace los mayores encomios; de tal manera que poco me faltó para creer que ese señor también era candidato para la próxima Presidencia del Estado. Pero luego estudiando con mayor detención esa parte de su carta, comprendí que usted se había imaginado que todos los que apoyan la candidatura Arosemena son contrarios á dicha Administración Cervera y sus amigos los que apoyan la del señor Lambert. Buscando la razón que hubiese podido sugerirle tal idea, y no encontrándola, por ninguna parte, tuve la fortuna de recordar, que en el anuncio á que me he referido, se dice que en las cartas de usted se aducen razones altamente filosóficas; y aun cuando le confieso francamente que no entiendo jota en materia de filosofía, resolví meterme á filósofo, siquiera fuese por algunos momentos. ¡Tal es la fuerza que suele ejercer sobre los míseros mortales la curiosidad y qué se yo que otra cosa!

Pues bien, filosofando acá á mi modo se me viene á la cabeza que entre la Administración Cervera y las candidaturas debía existir algún parentesco. ¡Peregrina idea; ahí está la incógnita, me dije! ¡En seguida! ¿qué parentesco existe entre la Administración Cervera y la candidatura Arosemena? No encuentro sino uno de afinidad, y es el que pueda darle la palabra *patriotismo*, que usted aplicará como mejor le cuadre. ¿Cuál entre la misma Administración y la candidatura Lambert? Aquí la cosa es diferente; la sangre está de por medio, y la genealogía viene en línea recta, de una manera tan clara que no dá lugar á dudas, cuando, por otra parte, todo el mundo la conoce. Así bien puede decir el señor Presidente, sin temor de ser contrariado. *Toda esta larga descendencia es carne de mis carnes y hueso de mis huesos.*

Hela aquí: la Administración Cervera engendró la Asamblea Legislativa; ésta engendró la candidatura Lambert y los Consejos Electorales; y estos á su turno engendran al nuevo Presidente, los nuevos Diputados; en suma engendrarán todo lo enjendrable, y así habrá de continuar hasta la consumación de los siglos, si es que á Dios no se le ocurre enviar otro Santo Rey David que dé en tierra con este fenómeno, burla y baldón de la República; ó que cansados los pueblos de ver repetirse semejante evolución pierdan la paciencia y...

Todo esto lo conoce usted y lo sabe tan bien como yo, y así lo confiesa sin ambages. Me dice usted: "El candidato por que tiene usted interés es indudablemente intachable; pero las condiciones que él pone para aceptar apénas su candidatura, son condiciones que solo podrán cumplirse haciendo una revolución que tumba de hecho el actual tren administrativo con sus consejos electorales para poder formarle una Asamblea como él la apetece."

Perímtame que le pregunte señor compadre, ¿Cuáles son esas condiciones puestas por el doctor Arosemena que tan seriamente han alarmado á usted? Ahí está su carta, le suplico la lea con algún detenimiento, y ya verá que la reserva con que aceptó su candidatura es muy natural en un sujeto de la cordura y buen juicio que caracterizan al doctor Arosemena. El ha dicho: "Que mucho influirán en su determinación el grado de popularidad de su candidatura y la composición de la Asamblea Legislativa, cuyo concurso es tan necesario para todo plan administrativo." Y al referirse á las elecciones, dice: "Que las suponía enteramente libres como el único medio de conocer la verdadera opinión pública, y de obtener representantes legítimos é idóneos."

Llévese la mano al corazón y dígame: ¿qué frase encuentra usted en lo que ha dicho el doctor Arosemena que no sea aceptable hasta por el más susceptible republicano? Pretender que sea la voz de la ley la que impera en los actos electorales; ha sido nunca ni podrá ser jamás censurable ni menos un delito? ¿Podrá serlo la pretensión de que el primer cuerpo legislativo del Estado se componga de representantes legítimos é idóneos?

No me explicaría, señor compadre, como se le hubiese podido ocurrir á usted que para alcanzar estas cosas estrictamente conformes al espíritu de nuestras instituciones y conformes también con el principio que sirve de fundamento á nuestro sistema de Gobierno, se necesitase hacer una revolución que tume de hecho al actual tren administrativo con sus consejos electorales; no me explicaría esto, repito, si no se conociera ya en toda su extensión, el funesto plan que tienen entre manos los que cuentan con la omnipotencia de los Consejos. Si, lo sabemos bien, y por mi parte concedo que ha tenido usted razón en afirmar que no puede haber entre nosotros elecciones libres y honradas sin que se verifique la fatal catástrofe de que habla usted, á menos que se opere un milagro semejante al de Josué. Y digo más: que mientras no tengamos una Asamblea en que se represente la verdadera opinión popular, será muy difícil si no imposible, hacer desaparecer de nuestros códigos esas inicuas leyes elaboradas ex-profeso para mantener en el poder un partido ó círculo político. La tormenta rugirá eternamente sobre nuestras cabezas.

Pues bien, á pesar de todo esto, sepa usted que en lo que menos piensan los

amigos del doctor Arosemena, es en ofrecerle un puesto que le costase al mismo una gota de sangre de alguno de sus hijos, ni tampoco él lo aceptaría á costa de tal sacrificio.

Siento sinceramente que uno de los motivos que lo han decidido á separarse de sus antiguos amigos políticos sea el de los desengaños que ellos le han ofrecido. Ojalá que de los nuevos, nunca llegue á tener usted la misma queja.

Con tales motivos y con los de mi particular estimación, termino la presente reiterándome

De usted afectísimo amigo y compadre,

DIONISIO FACIO.

## INSERCIONES.

### DISCURSO

pronunciado en el Congreso de los Diputados por Castelar, sesiones del 14 y 15 de Enero de 1884.

Señores Diputados: tratemos de sacar la cuestión del horno de las pasiones: elevémosla aunque sea con dificultad, elevémosla de común acuerdo á la serena región de los principios.

Yo no represento en este instante ninguno de los odios que aquí se agitan y enconan; yo no tengo ninguna de las rivalidades que aquí batallan tan horriblemente; yo, señores, he padecido tanto en otras épocas, he experimentado tantos dolores, tanta angustia, debo olvidar tanto, debo perdonar tanto, al mismo tiempo que tengo tanto que me perdonen en muchos errores cometidos en mi vida, que si se pusiera á discusión mi persona, mi historia, mis antecedentes, no los discutiría; mientras que defenderé siempre aquello que es impersonal, la alta sustantividad de los principios.

Señores: en vista de las excepcionales circunstancias; debiendo por encargo de los correligionarios á quienes represento en esta Cámara, decir algunas palabras, procuraré con empeño hablar con brevedad, para que un discurso mío no prolongue los anhelos de la opinión y las incertidumbres de la política en estos zozobrosos instantes. Señores, todos hemos pasado por angustias engendradas en las naturales contradicciones de nuestra humanidad, que luego trasciende á las sociedades y á la vida social entera. Todos hemos creído, en nuestras edades varias de apostolado, que la realidad estaba dispuesta de suyo siempre á recibir el ideal, como todos hemos creído, en nuestras edades varias de estadística, que los ideales debían amenguarse y disminuirse mucho para caber dentro de la estrecha realidad. Estos dos atados del ánimo y del entendimiento resultan, bien examinados, por igual peligrosos, porque hay entre la realidad viviente y la idealidad, racional una correlación y armonía tan estrechas como entre Dios y el Universo, como entre nuestro espíritu y nuestro cuerpo, como entre las leyes de la Providencia y las leyes de la Naturaleza. ¡Oh! La política práctica, sin ideal, ¿qué nave sin norte ni rumbo, puesta de continuo, bien á encallar en cualquier ariscal, bien á romperse y destruirse sin remedio en cualquier escollo! El ideal completamente inaplicable á la vida; ¡qué cometa resplandeciente á primera vista como un sol, y luego, al revés de los planetas, ígnea gaseosa masa, inhabitable por razón de sus mismas deslumbradoras apariencias! La verdad es que deben aplicarse á toda política la teoría y la experiencia, teniendo á una en cuenta el ideal vivificador y la oscura realidad, para no perdernos, faltos de fé viva, en el primer obstáculo surgido al paso, y no dejar tras de nosotros, faltos de sentido real y práctico, por toda doctrina, en los horizontes intelectuales de nuestra generación, los engañosos celajes de una utopía. Señores: á estas reflexiones cedí yo cuando me propuse con propósito firme, sin abandonar mi doctrina en sus fundamentales cánones, amoldarla en lo posible á las circunstancias históricas de nuestra patria. Pues igual método aplicaré y á igual criterio me atenderé al juzgar la situación presente y decir cómo debemos resolverla en justicia para que no pueda interrumpirse de ningún modo el progreso pacífico iniciado en la célebre crisis de Febrero, ni perturbarse así el ejercicio de la libertad que disfrutamos, como los acompasados y naturales movimientos del orden general, que nos interesan, después de todo, y lo digo ingenuamente, como la misma libertad.

¡Caso rarísimo! Cuando al discutirse la Constitución de 1876, decía yo á sus autores que no habían resuelto nada, ni cerrado el período constituyente, contestábanme á una entre sarcásticos y airados, queriendo abrumar bajo el peso de sus respuestas altivas mis entonces temerarias afirmaciones. Colocado yo en los linderos del horizonte, y representando una esperanza, mitigada, pero no extinguida en los desengaños de la realidad, bien al revés, renaciente de sus propias cenizas como el mitológico fénix, por mi posición particular más libre y por mi entendimiento siempre humilde, veía los sucesos futuros con más claridad que los gobernantes de aquel entonces, metidos en el hondo valle de lo circunstancial ó pasajero, y embargados por los esfuerzos de su trabajo afanoso y diario. Así, yo les decía, que al forjar una Constitución de secta y de partido, poco apropiada naturalmente á la nueva sociedad salida del estallido de Setiembre, día capital de nuestro Génesis, aplazaban, pero no resolvían, los problemas políticos, eclipsaron por algún tiempo ciertamente,

pero sin extinguirlo por completo, el espíritu democrático, motor y vivificador de nuestro genio nacional, cuyo renacimiento próximo traería de nuevo las ideas que parían apagar todas en aquella noche, y exigirla imperiosamente los derechos escritos entre tempestades por la revolución, derechos encendidos en la frente de nuestras generaciones, como las lenguas de fuego, enviadas por el Paracletos al Cenáculo, se encendían y brillaban en las frentes de los primeros apóstoles. Unos atribuían tales anuncios á compromisos artificiosos con mi propia historia; otros á misticismo humanitario tan trasnochado y viejo como la literatura del año 48; quienes á puro descreto retórico; quienes á empeño egoísta de recobrar una popularidad perdida para siempre; y nadie, absolutamente nadie, creía en mi conocimiento de la política, y mucho menos en mi previsión de lo porvenir. El partido conservador acababa de trazar linderos definitivos al movimiento de nuestras ideas en la Constitución del 76; por consiguiente, no quedaba más resquicio á la expresión de tales anuncios fatídicos, que las exaltaciones de mi supersticiosa fantasía. Y sin embargo, yo presagiaba entonces la vuelta de los problemas constituyentes y han vuelto. Creedlo; volverán mil veces, mientras no pongamos en armonía con la sustancia social nuestros organismos políticos. La organización constitucional jamás fué causa, jamás, sino resultado lógico del espíritu de un siglo. Para saber cómo debemos organizarnos, precisa en verdad, convenir ántes en qué somos sustancial y permanentemente. Sin saber qué somos, no hay medio de saber cómo seremos. ¿Y qué somos? Nuestra patria? ¿qué es en el mundo? Pues somos, pues nuestra patria es una democracia. No digo si hay razón para holgarse ó para entristecerse de semejante sustancia social; no trato de compararla, ni con la sustancia social que se manifiesta y organiza por medio de las teocracias, ni con la sustancia social, que se manifiesta y organiza por medio de las aristocracias; ni con la sustancia social, que se manifiesta y organiza por medio de los sistemas doctrinarios, sistemas de privilegio para las clases medias; ni con determinada sustancia social que pueda producir cualquier otro de los organismos políticos ya excrimentados, ó que tienda de suyo á engendrar otros nuevos experimentados y naturales organismos; declaro y sostengo, que en nuestra patria resulta una gran democracia y que para corresponder á esta resultante, necesita nuestra patria una organización política en armonía con su íntimo fondo y sustancia, porque de otra suerte viviremos en perpetua interinidad, como todas las naciones mal constituidas, y por ende, nos veremos condenados á bucar en períodos constituyentes, más ó menos fáciles, nuestra natural organización, ó como se dice ahora, la propia Constitución, que no está hecha, cuando se ha escrito y redactado, sino cuando engendra por los ideas más vivas de un siglo, se acomoda con las cualidades más sobresalientes de una sociedad. Preguntarle á nuestra España por cual conjunto de circunstancias históricas se ha podido constituir en esta democracia que vemos, equivaldría en el fondo á preguntarle á nuestra tierra por cual conjunto de catástrofes geológicas se ha constituido en el suelo que pisamos. La historia filosófica podrá preguntar por qué, nosotros, católicos y monárquicos, hemos llegado á constituir una democracia; la política observadora este capital hecho, funda y levanta sobre sus bases toda la Constitución que ha de decompadecerse con la sustancia social.

Quizás de haberse fundado sobre otras bases la unidad nacional; de haber prevaído sobre aquel genio de Castilla igualitario y democrático, el genio de Aragón, liberal y aristocrático, fuéramos nosotros la Inglaterra del continente, con sus clases privilegiadas y parlamentarias, sostenidas como por una clave segura, por una monarquía constitucional; pero como Francia, salimos sin transición del absolutismo antiguo al mundo moderno, y encontrándonos con todas las feudales gerarquías, segadas por el cetro de nuestros reyes, al rayar la libertad de nuestros tiempos nos reconocimos por necesidad en plena democracia. (¡Bien, bien!)

Esta democracia debió ser primero una escuela, luego un partido, ahora un Estado. Así, los principios democráticos, por nosotros sustentados, no deben considerarse como una innovación, si no como una restitución, pues los predicamos en largas propagandas, los defendemos en reficidas peleas, los ganamos en victorias incontestables, y los tenemos en leyes por el sentir general aceptadas como buenas por el tiempo ungidas con su consagración inevitable en costumbres y usos y hábitos ya trasustanciados. Como todas las ideas, se ha definido y desarrollado la democracia por oposición á sus ideas contrarias, por oposición á las progresistas, más afines con ella y en realidad menos determinadas y concretas. De consiguiente, la democracia no podía menos que romper las limitaciones opuestas á sus principios esenciales y absolutos por el espíritu conservador, rayano en reaccionario, y por el espíritu progresista rayano en conservador. Y sucedió lo inevitable, cuando una idea late allá en las profundidades mayores del espíritu público; sucedió, aun dentro de la Restauración borbónica de suyo contraria radicalmente á nuestro espíritu, que la democracia, vencida, rota, calumniada, renació con más vigor y fuerza en racimiento inevita-

ble, porque su doctrina es como el aire vital que todo lo llena y como la luz solar que todo lo vivifica, sirviendo y alimentando á los mismos que ni siquiera conocen ó recuerdan sus beneficios. Y después de mucho vacilar, de mucho retroceder, de mucho salir por todos los caminos en pos de un ideal nuevo; nos encontramos con que la democracia y su espíritu renace y se impone ahora en este período de paz por la elocuencia de sus oradores y por la virtud intrínseca de sus ideas, como nació y se impuso en la revolución de Setiembre por el empuje de sus armas y por la explosión imperiosa de su fuerza: que así dominan las ideas cuando prosperan de consuno su vida, Dios y la Naturaleza.

Esta idea democrática, por fuerza, por necesidad, por lógica inevitable, ántes de llegar á su triunfo, había de atravesar una reacción como la iniciada en Sagunto el año 74 y suspendida en la crisis de Febrero, mediante cuya reacción debía definirse con más exactitud y depurarse con mayor claridad y compedecerse con las circunstancias sociales, tomando todos los caracteres permanentes de las soluciones definitivas y estables. Por esta creencia de que las ideas democráticas entraban ya en el rango de las soluciones definitivas, abrazó mi partido, con una reflexión superior á muchos entusiasmos, y sostuvo con una constancia superior á muchos ímpetus, el método de la evolución que suponía: Primero, confianza en la virtualidad íntima de las ideas, para imponerse, abriéndose paso, á pesar de las supersticiones; segundo, movimiento progresivo, pero legal y sereno, sujeto á leyes lógicas, cual á leyes mecánicas el movimiento concertado de las esferas siderales; tercero, paso de un término á otro término de la serie dialéctica sin sacudimientos violentísimos como aquellos á que de antiguo nos habituáramos, y también retrocesos como los que tantas veces amargaron la levadura de nuestra vida y oscurecieron la lumbre de nuestro hogar; en una palabra, el sistema contemporáneo de las evoluciones progresivas sustituido al sistema viejo de las perturbadoras revoluciones. Para esta situación verdaderamente singular, desconocida por completo en toda la historia de nuestros partidos, y por lo mismo contradictoria con el temperamento batallador de nuestro carácter nacional, importaba mucho á fin de destruir la reacción y traer al poder la tracción del partido liberal á este poder más cercano, todo en paz, ofrecerle de grado, sin madiavilismos, no un curso y cooperación de todo incompatibles con nuestra historia y nuestra doctrina, una desinteresada benevolencia, por la cual pudiese gobernar en libertad sin medios ni aun recelos á motines, desórdenes, pronunciamientos engendrados por nuestro pesimismo. El señor Castelar: ¿Y Badajoz? El señor Cánovas: No hablémos de eso.

Y ofrecí, al tratarse la ley electoral, es decir el instrumento indispensable á un progreso pacífico, el apoyo nuestro á todo intento de camino progresivo, con tal que no exigiese de nosotros sacrificio alguno de nuestra conocida trilogía; la libertad completa, democracia para la República posible, gubernamental, conservadora. Hé ahí, señores, el recuerdo exacto de nuestros antecedentes dentro de la Restauración, y la historia verídica de nuestros compromisos con la fracción importantísima del partido liberal, que compone aún mayoría indudable dentro de la Cámara.

(Continuad.)

### La cañonera "Boyacá."

EN EL PERÚ.

—La comisión nombrada por el Supremo Gobierno, compuesta de los mismos don Leopoldo Sánchez, capitán de fragata, don Hercilio Cabieses capitán de navío, y el ingeniero Mr. Wel Rens, han ido hoy al Callao, con el objeto, de pasear y examinar las condiciones que reúne la Cañonera Colombiana Boyacá. —(El Comercio de Lima del 24 de Abril.)

—La cañonera Colombiana Boyacá fué visitada ayer, en la bahía del Callao, por los señores Ministros de Relaciones Exteriores, Guerra y Gobierno. —(La Reacción, Abril 25.)

—Como lo anunciamos, la cañonera colombiana Boyacá regresó de Ancón en la tarde de ayer, trayendo á las personas que se embarcaron en ella para conocer y estudiar sus condiciones.

No faltan personas que manifestaran deseos de que el Supremo Gobierno adquiriera algunas navés del tipo de la cañonera colombiana y algunas llegan á insinuar la idea, ya que es tan urgente la necesidad de una nave para atender á las exigencias de la conservación del orden público, de que el Gobierno no haga propuestas para la adquisición de la Boyacá. —(La Tribuna.)

—El viaje de prueba de la cañonera Boyacá fué rapidísimo, á juzgar por el poco tiempo empleado por ella en recorrer el trayecto comprendido entre este puerto y el de Ancón. Estuvo de regreso á las 5 y 30, con todo el personal que llevó. Los señores Ministros desembarcaron inmediatamente y se dirigieron á Lima por el próximo tren. —(El Bien Público.)

—Ayer los señores Ministros de Gobierno, Guerra y Relaciones Exteriores acompañados por otras personas notables, entre las que había jefes de marina, en comisión especial, visitaron la preciosa cañonera que enarbola la

simpática y para nosotros querida bandera de la confederación Colombiana.

El objeto de la excursión fué conocer ese buque, estudiar sus adelantos, medir su veloz andar y en general, tomar los datos que pueden ser útiles para el Gobierno.

La comisión técnica la había remitido probadamente y creemos que habrá encontrado mucho que consignar en sus apuntes.

La comitiva fué conducida por el señor Eyre, jefe de la casa de Grace Brother y Ca. y recibida á bordo por el capitán y oficiales de la nave, casi todos europeos.

Se hizo la excursión fuera de la bahía, cuya prueba fué muy satisfactoria.

Fondeador en la Isla de San Lorenzo se sirvió un espléndido lunch á conclusion se brindó por S. E. el señor General Iglesias, por el progreso de Colombia, por las colonias extranjeras, por el capitán de la nave, y el señor Eyre "porque todos los extranjeros que vengan al Perú se hagan dignos de la generosa hospitalidad de este país."

A las 5 30 se puso proa al puerto y en el espacio de 26 minutos se tomó el fondeadero.

En tren especial de la 6 y 30 regresó á Lima la comitiva, muy complacida del paseo y del objeto que lo motivara.

La Boyacá parte el sábado para los puertos de Colombia en el Pacífico. —(La Opinión Nacional, Abril 25.)

La comisión nombrada por el Gobierno peruano para reconocer la cañonera colombiana Boyacá, ha pasado al Ministerio de Guerra el siguiente informe:

### INFORME

de la Comisión peruana relativo á la cañonera BOYACÁ.

Lima, Abril 28 de 1884.

Señor Coronel Director de Guerra y Marina. —Cumpliendo con la orden del Supremo Gobierno que se sirvió U.S. comunicarnos el 22 de los corrientes, nos constituimos á bordo de la cañonera colombiana Boyacá el 24 y procedimos á su reconocimiento, cuyo resultado es el siguiente:

Dimensiones y Casco. —El vapor Boyacá fué construido á fines del año 1883, en Wilmington, Estado de Delaware, Norte América, por la casa de Pusey Jones y Ca.

Las dimensiones del buque son: Eslorá 130 pies ingleses, manga 20 pies y puntal 11 pies 8 pulgadas. No ha sido registrado el tonelaje que mide; pero su arqueo, según fórmula de constructores que es la usada por la Compañía del Dique del Callao, es de 258 toneladas, inclusive el espacio que ocupa la maquinaria y la carbonera.

Cala actualmente 6 pies 8 pulgadas á proa y 8 pies 6 pulgadas á popa.

El casco es de planchas de hierro, de 1 pulgada las de aparádura disminuyendo gradualmente el grueso hasta tener solo 5-16 las superiores; las cuadernas son de hierro angular de 4 á distancia de 22 pulgadas, siendo dobles y de ángulo invertido las vavengas; los baos son de hierro angular de 4 y de 5 pulgadas de alto por tres de ancho, los trancañiles tienen un pie de ancho y forman con la cubierta un canal para las aguas. Un ombono de madera de 3½ pulgadas forrado en cobre dulce, reviste exteriormente los costados, desde la quilla hasta un poco más arriba de la línea de carga y está asegurado al casco con tornillos embutidos en la madera y con tuercas por la parte interior; este ombono evita la necesidad de que entre el buque periódicamente al Dique para limpiar los fondos, los cuales están cubiertos interiormente con una capa de un pie de cemento romano.

El buque está dividido en cinco compartimientos estancos por cuatro mamparos de planchas de hierro; la maquinaria, caldera y carbonera ocupan el del centro que á su vez está subdividido por dos mamparos con puertas corredizas de comunicación. El compartimiento de proa que sigue al del centro, sirve de sollado para la tripulación, es cómodo y está provisto de lumbresas; el inmediato de popa sirve de bodega y los dos pequeños compartimientos que terminan respectivamente en la roda y en el codaste, impiden que el agua pase á los demás en caso de avería en estas partes.

Cubiertas, Cámaras y Camarotes. —La cubierta principal es de pino blanco de 3½ pulgadas y rumbos de 6 pulgadas de ancho atornillada á los baos por la parte inferior: es corrida en toda la longitud del buque y en la extremidad de proa se levanta un pequeño castillo en el que están colocadas las anclas y los dos pescantes para izarlas.

En casi toda la extensión de esta cubierta y dejando únicamente dos espacios á popa y á proa y un estrecho pasadizo á los costados, protegido por las amuradas, se han construido dos camaritas para el Comandante y para los oficiales sirviendo de comedores para ocho personas; siete camarotes, el departamento para el manejo de la maquinaria, en donde se hallan á la vista, la rueda de movimiento; los indicadores de presión y del vacío, la bomba de alimentación y todas las llaves inclusive las de las tres bombas de sentina; otro departamento ocupado por la parte superior de la caldera y por el recipiente de vapor recalentado [superheater] que rodea la chimenea y está forrada con dos pulgadas de cemento para disminuir la radiación del calor, y finalmente el espacio en que se halla la cocina.

Sobre la cubierta que cubre estas construcciones está la casita para la



rueda del timón, siendo los guardianes de alambre de cobre en esta parte para evitar las desviaciones del compás de bitácora situado dentro de dicha casita.

**Molinetes, anclas y botes.**—El molinete para llevar las anclas es de palanca y bastan dos hombres para manejarlo. Hay dos anclas con sus respectivas cadenas adecuadas al tamaño del buque y tres botes de zinc, todos de iguales dimensiones y provistos de cajas de aire.

**Arboladura y velamen.**—El aparejo es de pailebot con masteleritos para escandalos en ambos palos y botón en el bauprés, botavara en el palo mayor, y verga de trinquete para izarla en caso necesario. La jarcia es de alambre con tres obengues por banda, con flechetas y dos burditas en cada palo. El velamen es nuevo, y es el correspondiente a la arboladura. Dos toldos de lona protegen los espacios descubiertos a popa y a proa.

**Artillería.**—Consta de un cañón rayado de fierro, del calibre de 30, sistema Parrot, montado a proa sobre cureña de corredera y que puede hacer fuego por dos portas abiertas en las amuras, y de un obús de bronce rayado de 12, montado a popa sobre cureña alta giratoria, para hacer fuego por sobre el coronamiento y bordas de las aletas. La Santa Bárbara está situada debajo del toldo y está forrada con plancha de plomo y provista de un grifo para inundarla en caso de incendio.

**Máquina para caldera.**—Máquina de hélice construida por la Factoría de la casa mencionada; es de condensador de superficie y de un cilindro de 24 pulgadas de diámetro y 36 pulgadas de golpe. Tiene una bomba centrífuga para la circulación del agua para la condensación y un destilador para separar la grasa del agua alimenticio antes de pasar a la caldera. El diámetro del eje de la hélice es de 7 y de 8 pulgadas y el de esta, que es de cuatro aspas, de 8 pies 6 pulgadas. El paso ó avance en cada revolución de la hélice es de 15 pies.

La caldera es una sola, cilíndrica y tubular de 9 pies de diámetro y 12 de largo, calentada por dos hornillas de 7 pies de largo y 40 pulgadas de diámetro; está forrada con una capa de 2 pulgadas de cinciento.

**Andar del buque.**—Durante todo su viaje ha caminado por lo general a razón de 9½ millas por hora, consumiendo 4½ toneladas de carbón; en una ocasión llegó a hacer 11½ millas, con viento favorable. La marcha obtenida en la prueba a que asistimos fué de 10½ millas, medida por la corredera de patente y funcionando la máquina con 66 libras de vapor, 25 pulgadas del vacío y 84 revoluciones por minuto.

Comparado este andar con el teórico, calculado con el peso de la hélice y el número de revoluciones indicado que dá 12 millas 4 décimos, resulta una diferencia de 1 milla 9 décimos que corresponde a un 15 por ciento de retardo (slip), el maquinista del buque solo considera un descuento de 8 a 10 por ciento, como retardo, que nos parece muy poco. Hubo un momento en la prueba, en que la hélice llegó a hacer 90 revoluciones que, deducido el 15 por ciento de pérdida, corresponden a 11 millas 3 décimos de andar.

Los datos anteriores manifiestan que el buque puede forzar su máquina hasta caminar *once millas largas*; pero no se puede considerar esta marcha como normal, la de 10½ millas obtenida en la prueba puede sostenerla por algún tiempo en mar llana debiendo mas bien considerarse como andar constante y sin grandes esfuerzos el de 9½ a 10 millas, que es el que con mas frecuencia ha hecho durante el viaje de Wilmington al Callao, con un consumo de 4½ toneladas de carbón cada día. La capacidad de la carbonera es de 78 toneladas que pueden durar 18 días.

**Conclusión.**—En resumen, el *Boya-cá* es un vapor pequeño de corte fino y sólidamente construido con relación a sus reducidas dimensiones, y está muy bien compartido y arreglado para el clima de la zona en que va a navegar; es, en fin, un buque muy apropiado para el servicio de *guarda-costas*, en puertos y bahías de fuertes mareas y en los ríos en que podrá usar agua dulce que puede filtrar fácilmente con el aparato de que está provisto. Su construcción corresponde a ese destino, al que probablemente ha de ser dedicado.

Pero esta clase de buque, no obstante su buena construcción, no es el tipo aparente ni por su pequeño porte, ni por la distribución de sus cámaras para el servicio de movilidad de tropas entre nuestros puertos, ni menos es adaptable para nave de guerra, sobre lo que ha tenido a bien el Supremo Gobierno pedirnos informe, el cual tenemos el honor de dejar emitido con la descripción del buque y exposición que preceden.—HERCÍLIO CABIESSES.—LEOPOLDO SANCHEZ.—T. J. WILKINS.

## NUESTRA CIUDAD HERMANA—COLÓN.

(De "La Estrella.")

Diffícil sería imaginarse la existencia de un lugar que, por tantas razones, sea menos envidiable que la actual ciudad de Colón, ó Aspinwall, según persisten en llamarla nuestros amigos de la América del Norte. Pero "el nombre no hace el hombre." Y de veras que importa el nombre que lleva. Siempre subsiste el hecho, de que tenemos una población—ó ciudad, si nuestros lectores gustan,—habitada por 12,000 ó 15,000 personas, término del Gran Ferrocarril de Panamá, del lado del Atlántico y término también del aun más grande Canal Interocéánico.

Una visita hecha allí recientemente, nos ha sugerido, sin embargo, el ardiente deseo de probar qué beneficio puede producir un poco de luz derramada sobre la oscuridad presente.

Ante todo, parece que la primera, ó mejor dicho, las primeras ideas sobre aquel punto dejaron mucho que desear. Había una laguna natural ó ensenadilla abrigada, en medio de la ciudad, abierta al mar por uno de sus lados. Esta pequeña bahía encerraba agua suficiente para el calado de buques mayores. Pero, por un error inexplicable, se edificó a través de su entrada, un malecón para la vía férrea, y el actual almacén ó depósito de la Compañía, fué erigido sobre pilas-tras, con gran gasto, en vez de haberse colocado sobre terreno firme, sólido mas allá de la consabida y segura bahía natural. Esta absurda medida de hace muchos años, ha sido causa y germen de muchos males, y al fin, amenaza la vida de la mitad de la población. "Porque la laguna así encañada, estancada, se ha hecho ahora tan pestilencial y nociva con la aglomeración de las inmundicias y basuras que se han venido arrojando allí por muchos años, que parece sorprendente el que seres humanos puedan aspirar aquella atmósfera y vivir!"

Bajo otro punto de vista puede también criticarse y con justicia, la dirección que presidió allí desde el principio, por su desuido é ineficacia. A saber: permitiendo a una población dñevendiza, que tomara posesión de los alrededores de la ciudad (que entonces estaban desocupados) y que construyesen chozas miserables, de todos los modos irregulares posibles, sin reparar en el alineamiento de las calles y a despecho de cualquiera autoridad. El resultado se presenta ahora de una manera conspicua, en forma de arrabales tan miserables, que uno podría preguntar con razón, si aquellas son realmente habitaciones de gente civilizada.

Por supuesto, que con el aumento fenomenal de la población, estas cosas asumen una importancia jamás soñada. Hacia diez años que sin datos exactos (pues entonces no se levantó un censo nunca) se estimó en 2,000 personas de todas razas, la población de Colón. Por de contado, el aumento tiene algo de sorprendente. Y este aumento es debido por completo a la obra del Canal. Nada en el mundo podía haber inducido a las gentes a que vinieran a semejante lugar, como no fuera la esperanza de lucro, con que brinda una gran empresa como la del Canal.

Pero ¿qué es lo que vemos? ¿Qué esfuerzos se han hecho por esa Compañía del Canal ó por el Gobierno, para hacer de Colón un lugar seguro y decente, para la residencia de una población tan acrecida? No hay duda que las empresas particulares y la iniciativa y energía individuales han marchado adelante, a paso bien acelerado, haciendo ó procurando hacer todo lo posible para satisfacer las exigencias de los que necesitan albergue; pero en todos los asuntos, sí, en todos los de carácter público; en aquellos que conciernen la salud pública, a la conveniencia pública, y a las comodidades ó placeres del público, ha habido y hay aún, una falta desastrosa de algo que se parezca a una administración eficaz. Es penoso hallar faltas y decir cosas desagradables sobre nuestros prójimos; eso lo repugna nuestra manera de ser; pero *¿quién es culpable* por el estado de cosas que presentamos en Colón. Tales calles, tales olores, semejante ofensa a todas las buenas costumbres y a la moral por todas partes; semejante falta de limpieza y de decencia sería difícil encontrarse en cualquiera otro lugar de la creación!

¿Quién es el responsable? El Gobierno, por supuesto.

La Compañía del Canal no está interesada tan directamente, y no puede esperarse que obre, excepto en ejecutar ó mandar que se ejecute un sistema sanitario para proteger al gran número de empleados, de cuya salud y aptitudes para prestar servicio eficiente, debe depender la obra de la excavación del Canal.

En cuanto al Gobierno ¿puede esperarse algo? Se dice que en Colón se recaudan cien mil pesos, por contribuciones de diversas clases, según el presupuesto de este año; y quizás esa suma es menor, más bien que mayor, que el total de lo que se recauda. Si alguna persona bien intencionada, aunque no sea civilizada, pero sí de tendencias cultas; si algún hombre ó mujer que no sea salvaje, de San Blas ó de las fuentes del Amazonas, nos dice que este estado de cosas no es una mengua, una vergüenza, un fraude que pesa sobre el pueblo que paga la música, pero que no es invitado a bailar, nada mas diremos entonces! Todos estos males pueden ser remediados. La pestilencial laguna puede secarse. La otra peste de los aventureros puede desaparecer; las calles pueden ser compuestas, pueden practicarse desagües; y la mayor parte de los habitantes, bajo una policía estricta y bien dirigida, hacer que se conduzcan a lo menos como corresponde a toda población civilizada.

## EXTERIOR.

### ULTIMAS NOTICIAS por el cable.

(De "La Estrella.")

(VIA GALESTON.)

Nueva York, Mayo 8.—Prestan mal cariz los detalles de la quiebra Ward

& Grant. Ward giró personalmente checks sobre el *First National Bank* por \$215,000.00, depositándolos en el *Marine Bank*; pero fueron rechazados del *Clearing House* por el *First National Bank* porque el crédito activo de Ward era de solo \$12,000.00.

Las propiedades de Ward han sido perseguidas como ocultador fraudulento.

Las propiedades del General Grant se hallan en cabeza de su esposa.

Sus hijos dicen que los \$250,000 ofrendados a su padre son un depósito, ó mas bien un fideicomiso.

Témese que el *Marine Bank* pueda reanudar sus operaciones.

Boston, Mayo 8.—Los productos del Ferrocarril Central Mejicano durante los últimos veinte días de Abril ascendieron a \$250,000.00. Es el primer informe desde que la línea ha sido abierta en toda su extensión.

Father Point, provincia de Quebec,

Canadá, Mayo 8.—El vapor *Pitania* pasó esta mañana a sotovento llevando a su bordo una parte de la tripulación del vapor *State of Florida*, el cual se había sumergido por causa de una colisión con una barca en pleno océano. De 167 pasajeros solo se salvaron 44. De la tripulación de la barca solo se han salvado el Capitán y dos marineros.

Nueva York, Mayo 9. Va moderándose la agitación causada por la quiebra del *Marine Bank* y de Ward & Grant.

Ha comenzado sus trabajos el comité nombrado para examinar las cuentas.

La *Tribuna* dice que está manifiesto que Ward & Grant no solo han vuelto a hipotecar valores entregados a ellos por préstamos por varias Compañías de Ferrocarriles, sino que han obtenido adelantos mayores sobre algunas de esas seguridades, que las cantidades que ellos habían avanzado sobre las mismas. Los datos mas auténticos dicen que deben cerca de diez millones de pesos.

Habana, Mayo 9.—Han sido arrestados hoy algunos militares del interior. Pertenece el batallón de infantería que hace la guarnición de Cienfuegos.

El Capitán General Castillo ha enviado su renuncia por el vapor de hoy. Mientras tanto continúa, con creciente vigor, la censura sobre la prensa.

Baltimore, Mayo 9.—El pagador del Banco del Comercio ha sido arrestado, por haber estafado \$17,000.00 por medio de entradas falsas.

Glasgow, Mayo 9.—Está rodeada de multitud de gente la oficina de los vapores del *State Line*, que aguardan con ansias la noticia de los sobrevivientes de la catástrofe del vapor *State of Florida*.

Cairo, Mayo 9.—El General Gordon rehusa recobrar su libertad por medio del cohecho.

Habana, Mayo 9.—Las elecciones para Senadores verificadas hoy, según lo que hasta ahora se sabe, favorecen a los candidatos conservadores.

Ha sido suspendida la publicación de *El Palenque*, diario republicano.

Londres, Mayo 9.—El Baron St. Leonards ha sido reducido a prisión acusado de seducción de una criada.

Una explosión de dinamita ha causado la muerte de diez mujeres en la factoría de Noble, Ayreshire.

Saint Petersburg, Mayo 9.—El nihilista Dubetzki y su hija intentaron suicidarse durante la celebración del juicio que se les seguía. Aquel resultó mortalmente herido y muy gravemente la segunda.

Trieste, Austria Mayo 9.—El incendio del altar de una iglesia produjo pánico entre los asistentes a ella. Muchos de estos resultaron maltratados.

San Francisco, Mayo 11.—Un joven respetable fué acusado por una señorita de haberla atacado violentamente. El sábado se abrió el juicio ante el tribunal respectivo.

Iniciada la investigación, se presentó el padre de la señorita, sacó un revólver y dió muerte al acusado disparándole dos veces.

Londres, Mayo 11.—La barca *George Benley*, de Liverpool para Chile, chocó con el buque *Juskar* y lo echó a pique.

Roma, Mayo 11.—La fiestas en Pompeya fueron espléndidas. Hubo una procesión en honor del Emperador Vespasiano.

Cayo Hueso, Mayo 11.—Castro ha salido de aquí probablemente para Nassau, donde se le unirá el resto de los filibusteros.

Cairo, Mayo 11.—Se hacen tentativas para hacer llegar, por diversos caminos, a manos del General Gordon, el mensaje en que el Conde de Granville, con fecha 24 de Abril, le preguntaba qué número de tropas necesitaba. Se dice que Zebehr Bajá ha declarado que no descansará hasta que pueda matar al General Gordon.

Washington, Mayo 12.—Según el "Comptroller of Currency" el *Marine Bank* está insolvente. Aquel cree que los que habían hecho depósitos recibirán del 75 al 80%.

Durban, Africa del Sur, Mayo 12.—Los Usiutis han atacado la misión nómada de Inhabatki, matando 3 misioneros. Los asesinos volvieron de noche y asesinaron a todos los cristianos.

Berlín, Mayo 12.—El Emperador ha consentido en que el Príncipe de Bismark se separe del Ministerio prusiano.

Viena, Mayo 12.—En la parte Sud-Este de Hungría han sido heridos varios serbios por la fuerza de línea, a tiempo que se dispersaba un meeting.

Londres, Mayo 12.—Mr. George Anderson, radical, ha avisado a la Cámara Baja que propondrá una moción condenatoria de la existencia de la Cámara de los Lores.

Sir Michael Hicks-Beach, conservador, manifestó que propondría la censura de la política del Gobierno por cuanto no ha tomado medidas para promover el suceso de la misión Gordon a Kaitum ni garantizar la seguridad personal de éste.

## REMITIDO.

### EL ALCALDE DE MONTIJO.

Ne se siente sino congoja en el alma después de haber pasado la vista por los borrones que el señor Daniel Velarde, Alcalde del Montijo, hizo estampar en el número 9 de *La Opinión*, periódico de Panamá; pero la imaginación se pierde en esta pregunta: ¿qué vendrá a ser de los habitantes de estos pueblos, si el actual orden de cosas políticas, permanece por cuatro años mas, ó si lo que es peor continúa en progresión ascendente?

El señor Alcalde del Montijo trabajó por impedir que el señor Miguel Herrera consiguiera firmas en ese distrito, para una adhesión a la candidatura del Doctor Justo Arosemena; y para ello, el señor Alcalde pidió soldados a esta plaza, y decía por todo el pueblo que tan pronto llegaran pondría en la cárcel al señor Herrera y que si hacía resistencia, lo fusilaba en el acto. Los soldados fueron enviados inmediatamente por el señor Prefecto, a sabiendas del objeto.

El señor Herrera, a pesar de la amenaza del Alcalde del Montijo, consiguió levantar una adhesión suscrita por 54 personas; y para los que no sabían firmar tuvo la precaución de poner por testigos a los señores Crisanto Alvarado y Tereso Reyes. Estos señores presenciaron que al pie de la adhesión solo se ponían los nombres de las personas que decían sí.

El señor Alcalde del Montijo, queriendo calumniar el procedimiento del señor Herrera, habla por 88 nombres que indudablemente, copió del catastro de la contribución directa, pues entre ellos figuran los de personas que dejaron de existir hace tiempo: Juan Reyes, Pedro Gonzalez y Manuel Batista. ¡Qué habilidad!

Del peloton que el señor Alcalde del Montijo tomó del catastro para hacer la protesta-denuncia, ante sí mismo, solo figuran diez nombres de personas que sí están firmadas en la adhesión, levantada por el señor Herrera, que son: José de la Cruz Valencia, Juan Pineda, Rosa Peña, Santiago Godoy, Andres Perez, Carmen Tamayo, Crisóstomo Montilla, Anselmo Pineda, Tomas Flórez y José de Jesús Vazquez. ¡Qué habilidad!

Como el señor Alcalde del Montijo no sabía quienes habían firmado la adhesión, puso en su protesta-denuncia 88 nombres de personas de los que por pura casualidad, se encuentran esos diez que sí firmaron aquella. ¿Los otros 78 de qué protestaban? ¡Qué habilidad!

Entre los citados borrones del señor Alcalde del Montijo, figuran también dos cartas: una dirigida al señor Herrera desde el 25 de Marzo, que nunca le ha sido entregada, y otra del señor Alcalde del Montijo para el señor Dionisio Facio. Esta se pretende hacerla aparecer como motivada por instancias del señor Facio al Alcalde del Montijo para que este trabajara en favor de la candidatura del Doctor Justo Arosemena. El señor Facio ni de palabra ni por escrito ha hecho tales instancias al señor Alcalde del Montijo. ¡Qué habilidad!

Estas no son mas que gracias del señor Alcalde del Montijo para con los patronos que lo tienen empleado, por alcanzar de ellos permiso para ocupar un puesto entre los Diputados que concurran a la próxima Asamblea Legislativa del Estado.

Santiago, Mayo 10 de 1884.

UNOS IMPARCIALES.

## AVISO.

### "LA UNION REPUBLICANA."

Este periódico se publica semanalmente los martes.

La suscripción por serie de doce números vale UN PESO; el número suelto cuesta DIEZ CENTAVOS.

Agente general en Panamá, José E. DIAZ.

### AGENCIAS PARTICULARES.

Panamá ..... Brjido Villareal.  
Colón ..... Miguel Rodríguez.  
David ..... José A. Céspedes.  
Los Santos ..... Antonio Zubieta.  
Santiago ..... Balbino Alvarado.  
Benigno Peña.  
José M. Escala.  
Ignacio Quinzada.  
Antonio Facio.

## AVISO.

VENDO DOS CASAS, la una situada en la Carrera del Istmo, antes *Calle Real*, y la otra en la Carrera de *Veraguas*, antes calle de *La Chancleta*. El que desee comprarlas puede tocar con el infrascrito.

Panamá, Mayo 15 de 1884.

José M. LOZANO.

## JOSE A. CÉSPEDES,

IMPORTADOR Y COMISIONISTA A.

AGENTE

DE LA

Compañía Trasatlántica de Barcelona,

COLON,

Estados Unidos de Colombia.

## COMPANIA TRASATLANTICA

— DE —

## BARCELONA

ANTES DE

A. LOPEZ Y CIA.

Línea de Colón y Antillas  
Combinada con la Trasatlántica de la misma  
Compañía y también con las del Ferrocarril  
de Panamá y vapores de la Costa del Sur  
y Norte del Pacífico.



VAPORES

M. L. VILLAVEDE,

Capitán JAUREGUIZAR.

— Y —

PASAJES,

Capitán MANZANO.

Despacha la Compañía de dar más amplitud a esta línea, abriendo comunicación entre el mayor número posible de puertos, ha formado el siguiente itinerario que será servido por los vapores arriba expresados.

### Viajes de la Habana a Colón.

SALIDAS:

De la Habana el penúltimo día de cada mes.	
Nuevitas el día .....	1.
Gibara .....	2.
Santiago de Cuba .....	5.
Mayaguez .....	8.
Puerto Rico .....	13.
Ponce .....	14.
Guaira .....	17.
Puerto Cabello .....	18.
San Juanilla .....	21.
Cartagena .....	23.

LLEGADAS.

A Nuevitas el día .....	1.º siguiente.
Gibara .....	2.
Santiago de Cuba .....	5.
Mayaguez .....	8.
Puerto Rico .....	13.
Ponce .....	14.
Guaira .....	17.
Puerto Cabello .....	18.
San Juanilla .....	21.
Cartagena .....	23.
Colón .....	24.

### RETORNO.

SALIDAS.

De Colón antepenúltimo día de cada mes.	
Cartagena .....	el último.
San Juanilla .....	1.
Puerto Cabello .....	4.
Guaira .....	5.
Ponce .....	8.
Puerto Rico .....	13.
Mayaguez .....	14.
Santiago de Cuba .....	18.
Gibara .....	19.
Nuevitas .....	21.

LLEGADAS.

A Cartagena .....	el último.
San Juanilla .....	1.
Puerto Cabello .....	4.
Guaira .....	5.
Ponce .....	8.
Puerto Rico .....	13.
Mayaguez .....	14.
Santiago de Cuba .....	18.
Gibara .....	19.
Nuevitas .....	21.
Habana .....	22.

### NOTAS:

En su viaje de ida recibirá el vapor en Puerto Rico los días 13 de cada mes la carga y pasajeros que para los puertos del Mar Caribe, arriba expresados y el Pacífico conduzca el correo que sale de Barcelona el 25 y de Cadix el 30.

En su viaje de regreso, entregará al correo que sale de Puerto Rico el día 10, la carga y pasajeros que conduzca procedente de los puertos del Mar Caribe y el Pacífico, para Cadix y Barcelona.

En la época de cuarentenas ó sea desde el 1.º de Mayo al 30 de Septiembre no se admite carga para Cadiz, Barcelona y Santander, pero pasajeros, sólo ara el último puerto.

Para más pormenores ocurráse a

ALBINO H. AROSEMENA,

Agente en Panamá (Grand Hotel)

JOSE A. CÉSPEDES,

Agente en Colón.

## VAPOR ALAJUELA.

TARIFA DE PASAJES Y FLETES ENTRE CHIRIQUI Y PANAMÁ.



PASAJES.

1.ª CLASE. Por cada persona .....	\$ 26.00
niño .....	13.00
2.ª CLASE. Por cada persona .....	10.00
niño .....	5.00
NOTAS: En los pasajes de 1.ª clase se hará una rebaja de 30 por 100 a las familias que tomen más de tres pasajeros.	
Los pasajeros de 1.ª clase tendrán derecho a seis arrobos de equipaje y los de 2.ª clase a dos arrobos. A estos está prohibido pasar a popa; y a todos llevar consigo, en equipaje, licor de ninguna clase.	
LOS PASAJES SERÁN PAGADOS CON ANTICIPACION.	

FLETES.

Mercaderías de todas clases, por quintal, peso bruto .....	\$ 0.15
Granos, papas, y frutos, cada quintal .....	0.30
Cueros de ganado vacuno, cada uno .....	0.15
Pieles de venado a otras reses, cada quintal .....	0.
Ganado vacuno 6 caballar, a riesgo del dueño, cada cabeza .....	10.00
Bestias que exijan cuidado especial, también a riesgo del dueño, cada una .....	15.00
Ganado en recua, precio convencional .....	2.50
de cerda, cobrio, lanar, cada uno .....	1.00
Gallinas de pelea, y aves de jaula, .....	0.50
Favos .....	0.15
Gallinas y otras aves de corral, .....	0.15
Muebles armados, objetos voluminosos y sustancias explosivas 6 inflamables precio convencional .....	
Metalico y alhajías, el dos por ciento.	

NOTAS: Toda carga será recibida y entregada al costado del Vapor, sin responsabilidad en cuanto a peso y contenido de los fardos.

Los fletes serán pagados en las respectivas Agencias de Panamá y Chiriqui, donde se despacharán tickets y conocimientos.

R. VILLEGAS A.

J. N. RECUELO,

Agente en Panamá.

J. N. VENERO,

Agente en David.

Setiembre 8 de 1883.